LOS CUATRO TRATADOS CANALEROS

1884

ZAVALA-FRELINGHUYSEN

El Tratado Zavala-Frelinghuysen es el primero en el cual Nicaragua otorgó a un país extranjero el derecho a construir el canal, pues anteriormente todas las concesiones habían sido otorgadas en favor de compañías o particulares.

Es digno de notarse que en ese tratado se establece que el canal sería poseído tanto por Nicaragua como por los Estados Unidos, que la administración sería a cargo de una Comisión de seis miembros nombrados tres por cada país, que no se haría ningún pago en dinero a Nicaragua y que se establecía una zona alrededor del canal, de 2 ½ millas de ancho, en la cual Nicaragua ejercería su jurisdicción en tiempo de paz y cuyos habitantes continuarían siendo ciudadanos de Nicaragua. La razón por la cual los Estados Unidos no aprobaron ese tratado fué que estaba en oposición con el tratado Clayton-Bulwer entre Estados Unidos e Inglaterra, celebrado en 1850 y en el cual se había convenido que ninguno de esos dos países tendría control exclusivo sobre el proyectado canal. Ese tratado Clayton-Bulwer no fué abrogado sino hasta en 1900 por el Hay-Pauncefote.

La República de Nicaragua y los Estados Unidos de América, reconociendo la importancia de una comunicación interoceánica por el istmo de Nicaragua, que ponga en inmediata comunicación los puertos del Norte y Sur-América, y que facilite el comercio entre Europa y los puertos del Pacífico, entre los puertos orientales de Asia y las Costas del Atlántico, y entre los puertos de los Estados Unidos en el Pacífico y en el Atlántico, han convenido en construir un canal con ese objeto, para lo cual han estipulado celebrar un tratado, nombrando al efecto como sus respectivos Plenipotenciarios, el Presidente de Nicaragua, al General Joaquín Zavala, ex-Presidente de la República, y el Presidente de los Estados Unidos, a Frederick I. Frelinghuysen, Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, quienes, después de haber canjeado sus plenos poderes y encontrándolos en buena y debida forma, han convenido en los siguientes artículos:

Artículo I

El Canal será construido por los Estados Unidos de América, poseído por ellos y la República de Nicaragua, y manejado como se estipula en seguida.

Artículo II

Habrá alianza perpetua entre los Estados

Unidos de América y la República de Nicaragua, y los primeros convienen en proteger la integridad del territorio de la segunda.

Artículo III

Los Estados Unidos comenzarán y concluirán, tan pronto como las circunstancias lo permitan, un Canal navegable por navios del mayor porte que se usa comúnmente hoy en el comercio, sujeto a la limitación establecida en el artículo XX de esta convención. Este canal seguirá la ruta que se estime más conveniente entre uno y otro océano, y los Estados Unidos al construir el Canal, gozarán de la más completa libertad en su construcción y en su localización, lo mismo que en sus dependencias, accesorios, trabajos y elección de puertos de entrada. Si se considera necesario o conveniente dejar el cauce del río San Juan en cualquier punto y construir un canal lateral, el Gobierno de Nicaragua se reserva el derecho de exigir el establecimiento de una comunicación por esclusas para buques de seis pies de calado, y 150 pies de largo, entre la parte más baja del río y la parte usada para el canal, pero el Gobierno de Nicaragua notificará al de los Estados Unidos sus deseos a este respecto tan pronto como la obra se comencare en el río, y expresamente se estipula que sólo Nicaragua será responsable del mantenimiento y regulari-

dad de esta comunicación y del estado navegable de la parte baja del río.

Artículo IV

Con el fin de llevar a efecto esta estipulación, la República de Nicaragua conviene en dar a los Estados Unidos el uso libre del lago de Nicaragua, en suministrarle sin gasto alguno, todos los lugares necesarios para la construcción, mantenimiento, uso y goce del Canal, y para cualquier ensanche del mismo en lo futuro ya sean dichos lugares en tierra firme, en el lago o en sus islas, en el río o en sus islas, o en los puertos, o radas de ambos océanos, con sus alrededores y declives, y todos los lugares necesarios para el depósito de materiales de excavación y cortes, para el derrame de los diques en los ríos, para todas las desviaciones de las aguas de su cauce, lo mismo que para sus depósitos, diques, desembarcaderos, muelles, astilleros, espacios al rededor de las esclusas, faros, almenares, almacenes, establecimientos mecánicos, edificios, y para cualquier otra cosa necesaria, y en suma, todas las tierras, aguas y lugares en la República de Nicaragua, requeridos para la construcción, mantenimiento, uso y transacciones del Canal, incluyendo un ferrocarril de un extremo al otro del Canal, esencialmente paralelo y cercano a la orilla del canal, y a lo largo de la ribera del Sur del lago de Nicaragua, junto con una línea telegráfica, en el caso de que los Estados Unidos decidan construir dicho ferrocarril o la línea telegráfica, o ambos, que serán considerados para todos los fines de este Tratado como partes del Canal mientras se explotan.

Artículo V

Será declarada la obra de utilidad pública, y con el objeto de construir y poner en operación el Canal, el ferrocarril y la línea telegráfica, la República de Nicaragua se obliga a expropiar las tierras de propiedad individual. Cualquiera propiedad privada y bienes raíces, poseídos en la actualidad por individuos o corporaciones, que sean tomados o usados por los Estados Unidos para la construcción del Canal o sus accesorios, o para su mantenimiento, se tomarán, previa declaración de necesidad y utilidad pública, y previo avalúo de dicha propiedad, y el Gobierno de los Estados Unidos pagará a los propietarios el valor fijado por una comisión de peritos compuesta de tres miembros, uno de los cuales será designado por el Presidente de los Estados Unidos, otro por el Presidente de Nicaragua y el tercero será electo por los dos conjuntamente.

Los Estados Unidos o la Junta de Administradores que en adelante se establece, según sea el caso, tendrán el derecho de tomar de las tierras públicas de Nicaragua todos los

materiales que se puedan necesitar para la construcción, conservación, mantenimiento y uso del Canal, y de sus puertos, dependencias, accesorios y equipos. Cuando se tomen materiales de tierras de particulares, los Estados Unidos o la citada Junta de Administradores gozarán en su uso de todos los derechos que la República de Nicaragua tenga por ley o costumbre.

Respecto al contrato del Gobierno de Nicaragua con el Sr. F. A. Pellas, relativo a la navegación por vapor, ese Gobierno declara que aquel contrato no debe considerarse como aplicable a las operaciones necesarias de una u otra de las partes contratantes, por lo que respecta a la construcción o explotación del Canal o cualquier parte de él durante el tiempo que este contrato tiene que durar, debiendo esta excepción incluir todo trabajo necesario para el Canal, y todo transporte necesario en el lago de Nicaragua y los ríos de la República, además, dicho Gobierno de Nicaragua se obliga a que, si el Gobierno de los Estados Unidos, durante el tiempo que este contrato tenga fuerza, considera conveniente comprar dicho privilegio, propiedades y derechos, hoy en posesión del referido señor Pellas en virtud de tal contrato, el citado privilegio, propiedades y derechos, sean expropiados en la misma forma y con las mismas condiciones estipuladas en este artículo, para la expropiación de otras propiedades particulares.

Si los Estados Unidos, en la construcción de dicha obra, juzgaren necesario ocupar algunas tierras pertenecientes a la República, tendrán el derecho de hacerlo así, libre de toda carga durante tal ocupación temporal, y las tierras así ocupadas, si fueren vendidas o de otra manera enajenadas, serán traspasadas con la reserva del derecho de ocupación temporal por los Estados Unidos.

Artículo VI

Los Estados Unidos tendrán el derecho, en toda la extensión del Canal, sus accesorios, dependencias y adherentes, lo mismo que en sus bocas en ambos océanos, y en el lago y ríos, por donde pase el Canal, que puedan ser usados de cualquier manera en conexión con la construcción del Canal, de hacer cualquier obra que se estime necesaria por los ingenieros para una ruta segura, efectiva, durable y expedita para el paso de buques de océano a océano, sin que se oponga dificultad ni embarazo de ninguna especie, por el Gobierno o pueblo de la República de Nicaragua, y lo mismo para la construcción de dicho ferrocarril o línea telegráfica.

Artículo VII

Una faja de territorio que tenga 2 ½ millas inglesas de ancho, cuyo medio coincida con el centro de la línea del Canal, y tam-

bién una faja de 2 ½ millas de anchura al rededor del extremo meridional del lago, donde se usare como vía acuática para el Canal, lo mismo que una faja de 2 ½ millas de anchura a lo largo del río, donde éste se une como parte del Canal, deben reservarse para la obra, y ser poseídas por ambas partes contratantes, y en donde el ferro-carril y la línea telegráfica citada pasen necesariamente más allá de los límites de la referida faja de tierra, un pedazo que tenga media milla de anchura, cuya línea central coincida con el ferrocarril fuera de la tira reservada para el Canal, se separará también y se poseerá como se ha dicho. Y todos los terrenos a que se hace referencia en este artículo estarán sujetos al convenio arriba hecho respecto de terrenos de propiedad pública o privada que se necesite para la construcción de la obra. Pero dichas tierras, descritas en este artículo, no incluirán ciudades, aldeas ni pueblos hoy existentes. En tal caso sólo se considerará como comprendida en este artículo la parte que sea absolutamente esencial a la construcción económica o a la administración de la obra. Sobre estas fajas, en tiempo de paz ejercerá Nicaragua la jurisdicción civil, y sus habitantes serán siempre considerados como poseyendo todos los derechos de los ciudadanos de la República.

Artículo VIII

Ningún derecho de Aduana, ni contribución de ninguna especie será impuesta por el Gobierno de Nicaragua sobre cualesquiera buques que pasen por el Canal, sus cargamentos, provisiones, pasajeros, tripulaciones o equipaje, ni por cargar, descargar, atracar, ni por reparación de embarcaciones, siendo el propósito de este convenio que los buques, sus cargas, pasajeros y tripulaciones pasen por el Canal libres de toda carga que no sea de aquellas que impongan sobre ellos ambos Gobiernos en su calidad de poseedores de la obra. Nicaragua podrá sin embargo, establecer un sistema de policía en la línea del Canal para conservar la paz e impedir el contrabando en su territorio, cuyo costo razonable, aprobado de tiempo en tiempo por la Junta de Administradores, se percibirá de los productos del Canal.

La Junta de Administradores tendrá el derecho de descargar y recargar buques en tránsito, en los puntos donde sea conveniente, con el objeto de hacer reparaciones, alijar las naves o traspasar el cargamento, por cualquier razón o causa que haga necesarios estos actos, o podrán trasbordar carga sin estar sujetos a registros, exacciones, derechos o contribuciones de ninguna especie, pero antes de comenzar tales operaciones se deberá dar aviso de ellas a las autoridades aduaneras más cercanas.

Artículo IX

El Gobierno de la República de Nicaragua, de conformidad con las leyes, prestará su protección a los ingenieros, contratistas, agentes, empleados y trabajadores que se ocupen en la construcción, mantenimiento y manejo del Canal y sus accesorios, y estarán absolutamente exentos del servicio militar y de empréstitos forzosos, pero si alguna de dichas personas adquiere bienes raíces fuera de las fajas de tierra mencionadas en el artículo VIII estará sujeta a las contribuciones fijadas por las leyes.

El Gobierno de Nicaragua garantiza al Canal y a sus accesorios, y a sus agentes de todas clases, seguridad bajo las leyes del país contra actos interiores de hostilidad, en el mismo grado que a los demás habitantes, comprometiéndose a emplear todo el poder de que disponga para su protección.

Artículo X

Se podrá exigir la ejecución de todos los contratos para la construcción, mantenimiento y manejo del Canal y sus accesorios, conforme a las leyes de Nicaragua y a lo estipulado en esta Convención.

Artículo XI

El Canal y sus accesorios y dependencias de toda clase estarán exentos, en tiempo de paz y tiempo de guerra, de toda contribución sobre bienes raíces o muebles adquiridos en virtud de esta Convención, y de toda clase de contribuciones directas o indirectas, gabela, impuestos locales, u otros gravámenes con respecto a la posesión y uso del Canal y sus accesorios, o de los edificios o construcciones o equipos o pertenencias que le correspondan, o a sus puertos y establecimientos marítimos en cualquier parte de la República y en las tierras apartadas para los fines del Canal y sus accesorios.

La República de Nicaragua se compromete a no establecer derechos de tonelaje, anclaje, fano, muellaje o pilotaje, ni cualquier otra carga sobre buques de cualquier clase, ni sobre mercaderías o tripulaciones, pasajeros, oro, plata, diamantes o cualesquier otros objetos que pasen por el Canal, siendo todos esos derechos en pro de ambos Gobiernos, en su calidad de poseedores y administradores en común del Canal y sus accesorios. Pero las mercaderías cargadas o descargadas en cualquier parte del Canal o sus accesorios, que vengan de Nicaragua o estén destinadas para ella, y que se vayan a vender, pagarán los derechos de exportación o importación fijados por las leyes fiscales de Nicaragua.

Artículo XII

Todos los objetos necesarios para la cons-

trucción y reparación del Canal y sus accesorios, podrán ser importados sin que se impongan sobre ellos derechos ni contribuciones de cualquier clase por el Gobierno de Nicaragua, incluyéndose así el hierro, acero, locomotoras, carros, alambre e instrumentos para telégrafos, remolcadores, dragas y buques, y otras cosas que se puedan usar en cualquier tiempo en la construcción, mejora, ejecución o mantenimiento de la obra, o en el mantenimiento o mejora de la misma después de su conclusión; y durante la construcción del Canal y sus accesorios, provisiones de todas clases, sean personales u otras, excepto los tabacos, licores alcohólicos y vinos que se usen por los empleados de la obra, serán libres de todo derecho de aduana u otra contribución, pero tales provisiones no podrán ser vendidas a los que no estén realmente empleados en la obra; tampoco podrán ser introducidas de contrabando ni vendidas en el interior.

Todos los buques al servicio del Canal y sus accesorios, con sus equipos y enseres, que llegaren a cualquier puerto de Nicaragua de cualquier punto que sea, serán libres de todo derecho y carga de puerto.

Artículo XIII

En consideración de los precedentes artículos, los Estados Unidos de América convienen en suministrar el dinero y en construir dicho Canal y sus accesorios, con inclusión, si se estimare conveniente, del citado ferrocarril y línea telegráfica, con todos los astilleros, esclusas, talleres mecánicos y de reparación, anexos, máquinas, depósitos, etc., siendo el intento de este convenio que los Estados Unidos de América construyan y completen el Canal con todo lo que le pertenezca, para el seguro y fácil tránsito de los buques ya descritos, y para comunicación de océano a océano, y el cargo y reparación que se necesite, a su sólo costo y sin gasto de parte del Gobierno de Nicaragua.

Artículo XIV

Los Estados Unidos tendrán la dirección exclusiva de la construcción del Canal, ferrocarril y línea telegráfica, en caso de que se construyan, y serán investidos de todos los derechos y poderes necesarios al efecto. El manejo, conservación y protección del Canal y sus accesorios, incluyéndose dicha línea de ferrocarril y telégrafo, si se construyen, serán confiados, bajo la inspección general de los dos Gobiernos, a una Junta de Administración que se compondrá de seis miembros, tres de los cuales serán nombrados por el Presidente de los Estados Unidos por y con consulta y consentimiento del Senado de dicha República, cuando ese Cuerpo esté reunido, y en caso de que el Senado no esté reunido, los tres miembros serán nombrados por el

Presidente, sujeto a la aprobación del Senado en su próxima sesión, y tres por la República de Nicaragua. Toda vacante que ocurra entre los miembros de la Junta nombrada por el Presidente de los Estados Unidos será llenada por dicho Presidente de la manera decretada en los Estados Unidos para llenar vacantes en los empleos del Gobierno, y toda vacante que ocurra en los miembros de la Comisión nombrada por el Presidente de Nicaragua será llenada por dicho Presidente de la manera establecida en Nicaragua para llenar vacantes en los empleos del Gobierno. Esta Junta será nombrada tan pronto como el Canal esté listo para el tráfico, y resolverá toda cuestión por mayoría de votos. El Presidente de la Comisión será uno de los miembros nombrados por el Presidente de los Estados Unidos y será designado para presidir por dicho Presidente. En caso de empate el Presidente tendrá doble voto. A esta Comisión se le conferirá la administración general del Canal y sus accesorios, con inclusión de dicho ferrocarril y línea telegráfica cuando se hayan construido, y de todos los asuntos que se relacionen con la conservación y mejora de los mismos; fijará los derechos y dictará las medidas y reglamentos para su manejo. Sus actos estarán siempre, sin embargo, sujetos a un Directorio compuesto de los Presidentes de ambas Repúblicas, al cual deberá obedecer implícitamente. Dicha Junta de Administradores tendrá el derecho y el poder de imponer y cobrar derechos sobre los vapores, buques y barcos de toda clase que entren en el Canal o en los puertos de sus entradas, y sobre pasajeros, mercancías, y carga de toda clase, derechos de tránsito, navegación, tonelaje, faros y derechos de puerto, y también derechos de remolque, de almacenaje, anclaje, muellaje y de hospital, y todos los demás impuestos análogos.

El Gobierno de Nicaragua se compromete a hacer cumplir las disposiciones de la Junta de Administradores como si fueran emitidas por él mismo.

Los derechos anteriormente mencionados serán iguales para los buques de las partes contratantes, así como para los de todas las naciones, aunque los buques poseídos por completo por ciudadanos de una de las partes contratantes que se dediquen al comercio costanero, podrán ser favorecidos.

Los buques de Nicaragua que usen solamente una parte del canal, pagarán derechos proporcionales, y no pagarán derecho alguno cuando el Canal use alguna parte de las aguas que ya son navegables.

Artículo XV

Los libros y asuntos de dicha Junta de Administradores estarán sujetos a la inspección o examen que en cualquier tiempo ordene el Presidente de una u otra República. La Junta de Administradores deberá, el día

primero de Enero, Abril, Julio y Octubre de cada año, presentar al Presidente de cada República un informe completo de lo que ha hecho durante el anterior trimestre, y el Presidente de cada República podrá en cualquier tiempo exigirle cualesquier otros o ulteriores informes que estime convenientes.

La Junta de Administradores estará facultada para nombrar y remover todos los empleados ocupados en el Canal y sus accesorios, el ferrocarril y la línea telegráfica inclusive, y podrá dictar reglamentos para el nombramiento y remoción de todos los empleados subalternos.

Artículo XVI

Todos los productos del Canal y sus accesorios, dicho ferro-carril y línea telegráfica inclusive, se aplicarán:

1o. Al mantenimiento y mejora, si fuere necesario, de las obras, con inclusión de los sueldos de la Junta de Administradores y de todos los empleados y dependientes;

2o. El sobrante se pagará a los dos Gobiernos en la proporción siguiente, a saber: a Nicaragua, una tercera parte, y a los Estados Unidos, las dos terceras partes. Cada trimestre el día primero de Enero, Abril, Julio y Octubre de cada año, la Junta de Administradores hará liquidación de cuentas y pagará el sobrante mencionado.

Artículo XVII

El Gobierno de Nicaragua concede a los Estados Unidos durante la construcción del Canal y sus accesorios, y a la Junta de Administradores de allí en adelante el derecho de usar cualesquiera de los puertos de la República, abiertos al comercio, como lugares de refugio para los buques al servicio del Canal y sus accesorios, o para cualesquier otros buques que tengan derecho de pasar por el Canal y quieran anclar en dichos puertos; y estos buques estarán exentos de todo derecho o impuesto por parte de la República de Nicaragua.

Artículo XVIII

Los Estados Unidos rechazan francamente cualquier intención que tienda a menoscabar la soberanía e independencia de Nicaragua, o de engrandecerse a expensas de ese Estado o de cualquiera de sus Repúblicas hermanas de la América Central, por el contrario, desean fortalecer el poder de las Repúblicas libres, y promover y desarrollar su prosperidad e independencia. Con este deseo, se han unido con Nicaragua para la construcción de esta obra, que será ventajosa no sólo a las dos naciones más íntimamente interesadas, sino también a todas aquellas con las cuales cultiven relaciones de amistad.

Artículo XIX

Si, en virtud de cualquier tratado existente entre la República de Nicaragua y una tercera potencia, hubiere derechos o privilegios estipulados en favor de dicha tercera potencia con respecto a una ruta interoceánica, que no sean compatibles con los términos de la presente Convención, la República de Nicaragua se compromete a terminar tal tratado en debida forma, haciendo a dicha tercera potencia la notificación estipulada, dentro de dos meses contados desde la fecha del canje de ratificaciones del presente Tratado; y si tal tratado entre Nicaragua y alguna tercera potencia no tiene cláusula de terminación, la República de Nicaragua se compromete a procurar su abrogación o modificación de tal suerte que no haya conflicto con el presente pacto, y los Estados Unidos interpondrán sus buenos oficios, si se necesitaren, a fin de efectuar dicha abrogación o modificación.

Artículo XX

Los Estados Unidos de América se comprometen a comenzar los trabajos efectivos del Canal dentro de dos años contados desde el canje de ratificaciones de este Tratado, y a completar el Canal dentro de diez años de haberlo comenzado, en defecto de lo cual este Tratado caducará: queda convenido, sin embargo, que si se presentaren obstáculos insuperables que retarden la obra durante este período, se prolongará en proporción al tiempo perdido en razón de tales obstáculos. Y además, si al expirar los diez años referidos, no estuviere el Canal abierto para el comercio entre ambos océanos, entonces, en consideración al gran capital empleado en la obra, y a la buena fé y habilidad demostradas, y también a las dificultades encontradas, se compromete la República de Nicaragua a extender ese término hasta donde sea justo y necesario.

Artículo XXI

Cualquier dificultad entre ambas partes contratantes se someterá al arbitraje de una potencia amiga, si se puede convenir en una, o a falta de dicho convenio, cada parte suplicará a una Nación amiga el nombramiento de un árbitro, y los árbitros así nombrados elegirán un tercero. La decisión del poder árbitro, o la mayoría de la Junta de Arbitros, según sea el caso, será final y definitiva.

Artículo XXII

Los Estados Unidos ayudarán con sus buenos oficios, si se desea, para conseguir la unión de las cinco Repúblicas de la América Central bajo un Gobierno representativo; y una vez realizada la Unión de dichas Repúblicas en una sólo nacionalidad, la República

de la América Central tendrá los mismos derechos y las mismas obligaciones que tiene Nicaragua en virtud de este Tratado.

Artículo XXIII

Apareciendo que el estado financiero de Nicaragua es próspero: que la República se encuentra libre de deudas, y que necesita el Gobierno concluir, tan pronto como sea posible, ciertos ferro-carriles dentro del territorio de la República, extender sus líneas telegráficas y mejorar la navegación del río San Juan, cuyas obras contribuirán a la pronta y favorable construcción del Canal, el Gobierno de los Estados Unidos se compromete a prestar al Gobierno de Nicaragua la cantidad de cuatro millones de pesos, que deberán ser invertidos en las obras arriba enumeradas. De esta cantidad un millón de pesos será pagado en la ciudad de Washington dentro de noventa días contados desde el canje de las ratificaciones de esta Convención, y los restantes tres millones en pagos parciales de quinientos mil pesos cada seis meses después, hasta que toda la cantidad haya sido pagada; pero la falta de pago de una de estas sumas, por accidentes, o por falta de acción del Congreso en las fechas exactas aquí especificadas, haciéndose tales pagos en seguida de buena fé, no afectará de manera alguna las otras obligaciones estipuladas en este Contrato.

El Gobierno de Nicaragua se compromete a reembolsar al Gobierno de los Estados Unidos la cantidad expresada con las utilidades líquidas del Canal pertenecientes a Nicaragua, hasta que la deuda contraída sea extinguida, con intereses a razón de tres por ciento al año, desde la fecha en que Nicaragua haya recibido los diferentes pagos, y la República de Nicaragua podrá votar anualmente, por medio de su Congreso, una suma adicional de las rentas generales de la República para consignarla al pago de este préstamo y para ayudar a su más pronta extinción.

Además, el Gobierno de Nicaragua, al comprometerse al pago de dicho empréstito, se obliga a considerarlo hasta su extinción,

con los intereses que van especificados, como una hipoteca sobre todos los derechos de Nicaragua en el Canal y sus accesorios y enseres, debiendo continuar esta hipoteca hasta la cancelación de la cantidad adelantada, con sus intereses, pero no ha de exigirse el pago hasta diez años después de haberse completado y abierto el Canal al comercio.

Artículo XXIV

Ni una ni otra de las partes contratantes, venderá, traspasará ni de otra manera enagenará o permitirá que se le prive de su interés, derecho o propiedad (ni de parte alguna de ellos) en o a dicho Canal, ferro-carril o línea telegráfica, en caso de que se construyan, ni de sus pertenencias o accesorios, ni de parte alguna de ellos, ni de cualquiera de las obras o establecimientos pertenecientes a los mismos, sin el consentimiento de la otra parte, manifestado por decreto legislativo.

Artículo XXV

Este Tratado queda concluido sujeto a la ratificación de la autoridad constitucional competente de cada una de las partes contratantes, y a las disposiciones legislativas que sean necesarias para llevarlo a efecto.

Será ratificado tan pronto como sea posible, pero dentro de dos años de su fecha. Sus ratificaciones serán cambiadas en la ciudad de Washington dentro de seis meses contados desde la emisión por los respectivos Cuerpos Legislativos de las disposiciones legales necesarias.

En fe de lo cual los infrascritos Plenipotenciarios, han firmado el presente Tratado y puesto en él los sellos de sus armas.

Hecho, por duplicado, en los idiomas español e inglés, en Washington, este día primero de Diciembre del año de Nuestro Señor mil ochocientos ochenta y cuatro.

JOAQUIN ZAVALA (L.S.)

FREDK I. FRELINGHUYSEN (L.S.)

1901

SANCHEZ-MERRY

El Tratado Sánchez-Merry, firmado por el Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Zelaya, don Fernando Sánchez, con el Ministro Americano en Managua, Mr. William M. Merry, viene a ser una especie de confirmación y ampliación del Protocolo suscrito el 1° de Diciembre de 1990 entre el Secretario de Estado Mr. John Hay y el Ministro de Nicaragua en Washington, don Luis F. Corea. En ese Protocolo las partes únicamente se obligaban a entrar en negociaciones cuando se resolviera la construcción del canal.

En ese Tratado se estipuló que el canal sería poseído y administrado exclusivamente por los Estados Unidos, que Nicaragua recibiría un pago de \$ 6,000.000.00 y que habría una zona de 6 millas de ancho alrededor del canal.

El tratado Sánchez-Merry no fué aprobado por el Senado Americano por estarse celebrando en la misma época negociaciones con la compañía francesa que había comenzado a construir el canal de Panamá, y haberse llegado poco después a un acuerdo con ella.

Los Estados Unidos de América y la República de Nicaragua, deseosos de asegurar la construcción de un Canal para buques, que una los Océanos Atlántico y Pacífico, han resuelto concluir un Protocolo de Convención ad referendum, para ese objeto; y al efecto, su Excelencia el señor William Lawrence Merry, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos en Nicaragua, y Su Excelencia el señor doctor don Fernando Sánchez, Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, han convenido en los artículos siguientes:

Artículo I

La República de Nicaragua conviene en arrendar a perpetuidad a los Estados Unidos el derecho de construir, poseer y explotar un Canal para buques a través del territorio de Nicaragua, con el objeto de unir los Océanos Atlántico y Pacífico.

Los Estados Unidos garantizan a perpetuidad, la soberanía, la independencia y la integridad de todo el territorio de la República de Nicaragua.

Ningún cambio en el Gobierno o en las leyes o en los Tratados de Nicaragua podrá, sin el consentimiento de los Estados Unidos, afectar algunos de los derechos que los Estados Unidos adquieran por el presente Protocolo de Convención o por estipulación de algún Tratado entre los dos países que exista actualmente o pueda existir en adelante sobre la materia objeto del presente Protocolo de Convención.

Artículo II

La concesión hecha a los Estados Unidos en el artículo precedente, incluye el derecho de construir, poseer y explotar dentro de la zona arrendada, los ferrocarriles y telégrafos construidos por ellos y de levantar los edificios, talleres y otras obras que puedan ser útiles en la construcción y explotación del Canal, y tales ferrocarriles, telégrafos, edificios, talleres y demás obras, serán consideradas como parte del Canal para los efectos de este Protocolo de Convención.

La línea del Canal se extenderá en el mar Caribe y en el Océano Pacífico, hasta la distancia de una legua marina de la línea

marcada por la baja marea en las respectivas costas.

Artículo III

Los Estados Unidos, cuando el Congreso haya emitido la ley para llevar a efecto este Protocolo de Convención, procederán sin demora, a su costa y sin ningún gasto por parte de Nicaragua, a construir el Canal en la ruta que determinen ser la más practicable, y tendrán el derecho de usar sin costo alguno las aguas, piedras, barro, tierras u otros materiales pertenecientes a Nicaragua, que puedan necesitarse y estén en terrenos nacionales.

Por la presente se declara que el Canal es obra de utilidad pública.

Ni el Gobierno de Nicaragua, ni sus autoridades, pondrán obstáculos o impedimento a los Estados Unidos, ya sea en las exploraciones y estudios preliminares o en la obra de construcción, o en el manejo, dominio (control) y preservación del Canal cuando esté concluido.

Artículo VI

Los Estados Unidos tendrán el derecho de hacer excavaciones y de levantar malecones y de estancar corrientes a la profundidad o altura que en su opinión sea necesaria para la debida y segura construcción, explotación y preservación del Canal y para el control de las aguas que le pertenezcan.

Si en la construcción o explotación del Canal o en alguna de las obras con él conexiones, algunos terrenos nacionales o de particulares fueren inundados, no se hará reclamo a los Estados Unidos por lo que respecta a los terrenos nacionales ni se permitirá que el reclamo de una persona privada, ocasionado por la inundación de las tierras, impida o demore a los Estados Unidos la construcción o explotación del Canal, o de alguna obra con él conexiones, pero los Estados Unidos se obligan a indemnizar, observando las formalidades establecidas, por las obras que hagan inadecuados los terrenos particulares para el uso especial a que los destinaba su dueño, como se dispone en el artículo VI de este Protocolo de Convención.

Cuando esté determinada la ruta del Canal, todo el área de tierra y agua situada a

cada uno de sus lados, hasta la distancia de tres millas del centro, constituirá un distrito que se llamará Distrito del Canal, hasta que pueda prestar su asentimiento Nicaragua, la que lo arrienda ahora en toda la parte del área que queda dentro de su límite. El Distrito del Canal se extenderá a la distancia de una legua marina de la baja marea, en el mar Caribe y en el Océano Pacífico y comprenderá las partes del río San Juan, del Lago de Nicaragua y de los territorios adyacentes, que queden incluidos dentro de los límites mencionados.

Si alguna línea de ferrocarril o telégrafo, construída en conexión con el Canal, estuviere en algún lugar fuera del Distrito del Canal, tal línea será protegida bajo todos conceptos hasta una distancia de cien pies por cada lado, por las disposiciones de este Protocolo de Convención referentes al Distrito del Canal; pero esa línea o líneas ya sean telegráficas o ferroviarias, tan luego como se termine la construcción del Canal, pasarán a ser propiedad exclusiva del Gobierno de Nicaragua sin retribución de ninguna especie por parte de éste.

Artículo VI

Cuando el Distrito del Canal esté establecido, el Gobierno de los Estados Unidos proveerá al Gobierno de Nicaragua de un mapa en que aparezcan los expresados límites demarcados por este Protocolo de Convención; y como consecuencia, los derechos de entrada, ocupación y uso de los terrenos y aguas comprendidas en ese Distrito, se considerarán concedidos en arrendamiento perpetuo a los Estados Unidos para la construcción del Canal. Las áreas de terrenos y aguas antes expresadas que formen parte del dominio público de Nicaragua, pasarán al uso y control de los Estados Unidos sin costas o daños de ninguna especie. Si alguna de esas áreas fuere a la fecha del canje de las ratificaciones de este Protocolo de Convención, propiedad de personas particulares o de corporaciones por cualquier título legal y equitativo, los Estados Unidos deberán adquirir dichas áreas de terrenos por compra a los propietarios, o no obteniéndolas, procederán de acuerdo con las leyes de Nicaragua y en nombre de esta República a su expropiación.

Con el objeto de fijar la indemnización que deben pagar los Estados Unidos en los casos de expropiación a que se refieren los artículos IV y VI del presente Protocolo de Convención, se nombrará una Comisión Mixta de cuatro peritos jurisconsultos de reputación, designados dos por cada parte para valorar y fijar los daños que los Estados Unidos deben pagar.

Los procedimientos y reglas a que debe atenderse la Comisión para recibir a pruebas, tramitar y fallar los casos de apropiación y adjudicación de los perjuicios, serán los que

prescriben las leyes de Nicaragua. Para el caso de desacuerdos sobre el monto de los perjuicios que deben adjudicarse en algún caso determinado, designarán los dos gobiernos un arbitrador que dará el fallo. Si los Gobiernos no se avinieren en la designación del arbitrador, éste será nombrado conforme las leyes de Nicaragua. Todos los fallos de la mayoría de la Comisión o del arbitrador serán definitivos e inapelables. La Comisión llevará un registro de sus actos, del cual mandará una copia a cada Gobierno. Tendrá su asiento en Managua o en cualquiera otro punto de Nicaragua que estime conveniente.

Artículo VII

La soberanía de Nicaragua y las leyes de la República tendrán pleno vigor en el Distrito del Canal; pero los Estados Unidos están autorizados y tienen facultad de usar en él su policía civil, y cuando fuere necesario, sus fuerzas navales y militares para la protección del Distrito del Canal y de todas las personas y buques que en él naveguen o estén a su servicio, lo mismo que para la conservación de la paz y el orden.

Artículo VIII

Los juicios civiles y las causas por delitos y faltas cometidos en la Zona arrendada serán sometidos a los Tribunales y leyes de Nicaragua.

Artículo IX

Se establecerá un puerto libre para el tránsito en las entradas del Canal en el mar Caribe y en el Océano Pacífico, bajo la protección de los Estados Unidos y sujetos a los reglamentos de puertos y a los de anclaje, fero y pilotaje que se adopten por los Estados Unidos con aprobación del Gobierno de Nicaragua.

Sólo Nicaragua puede establecer Aduanas en esos puertos y en todos los puntos que crea conveniente a lo largo de la ruta del Canal para el cobro de los derechos de las mercaderías que se consuman en la zona arrendada o que se importen o exporten de la República. Quedan exentos de derechos los objetos y maquinarias que el Gobierno de los Estados Unidos introduzca en la zona arrendada para el uso exclusivo de sus trabajadores en la obra del Canal.

Los buques mercantes y de guerra de todas las naciones pasarán libremente en y a través del canal sin desigualdad de portazgo u otros impuestos, sujetos a las leyes y reglamentos establecidos por los Estados Unidos para asegurar aquel fin.

Los buques de propiedad de los Estados Unidos o de sus ciudadanos y los buques de propiedad de Nicaragua o de sus ciudadanos podrán navegar libremente en cualquier par-

te del Lago de Nicaragua dentro de la zona arrendada y sus capitanes podrán entrar y atracar en él sus buques, entendiéndose que no pueden infringirse las leyes de Nicaragua concernientes al comercio de cabotaje y que deben pagarse los derechos ordinarios de puertos.

En caso de algún accidente inevitable como la descomposición de máquinas o que por vientos fuertes los buques se vean obligados a desviarse de la zona arrendada, podrán navegar en el Lago de Nicaragua, pero sin tocar en los puertos del expresado Lago y debiendo volver a la zona del Canal tan luego como cesen las causas que los obligaron a desviarse. La anterior estipulación no comprende los buques de guerra americanos, los que pueden en todo tiempo y en visita oficial navegar en el Lago de Nicaragua y arribar a sus puertos.

Artículos X

Los Estados Unidos tendrán siempre el derecho libre e incuestionable de introducir a la zona arrendada sus fuerzas de mar y tierra y de adoptar las medidas que sean necesarias para la protección del Distrito del Canal y de sus derechos en él. En cuanto a la soberanía, independencia e integridad de la República de Nicaragua, los Estados Unidos deberán concurrir a su defensa tan luego sean requeridos por el Gobierno de Nicaragua.

Los Estados Unidos y Nicaragua convienen en que salvo las estipulaciones del presente Protocolo de Convención, las disposiciones del Tratado de Constantinopla de 29 de Octubre de 1888 relativas al Canal de Suez y expresadas a continuación formarán las bases en que descansará la neutralidad del Distrito del Canal, a saber:

1o. El Canal nunca será bloqueado ni se podrá ejercer en él ningún derecho de guerra ni cometerse ningún acto de hostilidad.

2o. Los buques de guerra de un beligerante no podrán reavituallarse ni tomar provisiones en el Canal, salvo en cuanto sea estrictamente necesario, y el tránsito de dichos buques a través del Canal se efectuará con la menor demora posible, de conformidad con los reglamentos vigentes y sólo con los retardos que puedan resultar de las necesidades del servicio.

Las presas estarán en todo respecto bajo las mismas reglas que los buques de guerra de los beligerantes.

3o. Ningún beligerante embarcará y desembarcará tropas, municiones o materiales de guerra en el Canal, excepto en caso de impedimento accidental del tránsito, y en tal caso se continuará el tránsito con toda la prontitud posible.

4o. Las disposiciones de este artículo se aplicarán a las aguas adyacentes del Canal

dentro de tres millas marinas de cada extremo. Los buques de guerra de los beligerantes no podrán permanecer en dichas aguas más de veinticuatro horas a la vez, salvo el caso de accidente, y en tal evento, partirán tan pronto como sea posible; pero un buque de guerra de un beligerante no partirá dentro de las veinticuatro horas siguientes a la partida de un buque de guerra del otro beligerante.

5o. El implanto, establecimiento, edificios y todas las obras necesarias para la construcción, mantenimiento y explotación del Canal, se considerarán como parte de él para los efectos de esta Convención, y tanto en tiempo de guerra como en tiempo de paz gozarán de completa inmunidad de ataques o daños por los beligerantes, y de actos dirigidos a mermar su utilidad como parte del Canal.

Artículo XI

Nicaragua, por la presente, renuncia y trasfiere a los Estados Unidos, los derechos, poderes y facultades que existan a su favor originadas de cualquier concesión o concesiones hechas por ella con anterioridad al 1o. de Enero de 1899 para la construcción del Canal para buques a través de su territorio con plenos poderes para demandar y exigir cada uno y todos los derechos que Nicaragua tenga y pueda tener según sus leyes en lo relativo a dichas concesiones, exceptuando lo que tenga ya recibida y posee Nicaragua de las contrataciones anteriores para la apertura de un Canal por esta República.

Artículo XII

Dentro de los noventa días después del canje de las ratificaciones de este Protocolo de Convención, los Estados Unidos pagarán en Washington al Gobierno de Nicaragua la suma de seis millones de pesos (¢ 6,000.000.-00) en moneda de oro de los Estados Unidos.

Artículo XIII

Aunque Nicaragua cree en justicia no tener por ahora que reconocer ninguna reclamación a ciudadanos de los Estados Unidos, acepta con todo que los Estados Unidos se comprometan a relevarle de cualquier responsabilidad que pudiera ocasionarle, y ellos también se obligan por su propia cuenta a fijar y pagar bajo los principios de justicia y equidad los reclamos que se hayan originado con anterioridad a la fecha del canje de las ratificaciones de este Protocolo de Convención.

Artículo XIV

Este Protocolo de Convención tendrá efecto inmediatamente después del canje de

las ratificaciones, y salvo su enmienda y abrogación, por mutuo consentimiento de las partes será perpetuo.

Las ratificaciones serán canjeadas en Washington o en Managua, tan pronto como sea posible.

Artículo XV

El presente Protocolo de Convención se-

rá sometido a la aprobación de los respectivos Poderes de ambos países.

En fé de lo cual firmamos este Protocolo de convención, y lo sellamos con nuestros respectivos sellos, en Managua, a los nueve (9) días del mes de Diciembre de mil novecientos uno (1901).

WILLIAM LAWRENCE MERRY (Sello)

FERNANDO SANCHEZ (Sello)

1913

CHAMORRO-WEITZELL

El Tratado Chamorro-Weitzell fue suscrito en Managua por el Mtro. de RR. EE. de Nicaragua don Diego Manuel Chamorro y por el Mtro. Americano acreditado en Managua Mr. George T. Weitzell, el 8 de febrero de 1913. Este Tratado estuvo pendiente de aprobación en el Senado Americano por algún tiempo durante el cual perdió el poder el Partido Republicano en los Estados Unidos y fue electo Presidente Woodrow Wilson quien nombró Secretario de Estado a Mr. Bryan. El Tratado celebrado en Managua había sido auspiciado por el Gobierno de Taft siendo Mr. Knox Secretario de Estado, ambos Republicanos y no tenía buen ambiente bajo el nuevo régimen democrático el cual empezó repudiando la política del dólar y a todo acto de la Administración pasada. El leader democrático del Comité de Relaciones del Senado era el Senador Bacon quien dirigía una oposición sistemática democrática contra todos los actos del Gobierno Republicano anterior. Esta es la verdadera explicación política por la que no fue aprobado el Tratado Chamorro-Weitzell en el Senado Americano.

El Gobierno de los Estados Unidos de América y el Gobierno de Nicaragua, animados del deseo de fortalecer su antigua y cordial amistad por la más sincera cooperación en todos los fines de interés y ventajas mutuas a ambas naciones y deseoso el Gobierno de Nicaragua de promover por todos los medios el desarrollo económico y la prosperidad del país bajo un Gobierno ordenado y legal y mediante el mantenimiento de sus derechos asegurados por las Convenciones de Washington; y estando el Gobierno de los Estados Unidos en perfecto acuerdo con estas miras y deseando prestar al Gobierno de Nicaragua el propio auxilio en estos propósitos como también en el fomento de varias obras públicas y medidas conducentes al bienestar y desarrollo económico del país; y siendo el anhelo de ambos Gobiernos confirmar el principio del primer párrafo del Protocolo del 10. de Diciembre de 1900, y de proveer a la posible futura construcción de un canal interoceánico por la vía del río San Juan y del Gran Lago de Nicaragua u otra ruta en territorio nicaragüense, cuando quiera que la

construcción de dicho canal se estime conveniente a los intereses de ambos países; y deseando el Gobierno de Nicaragua facilitar en todo lo posible el buen éxito en la construcción y el mantenimiento y servicio del mencionado canal y también el mantenimiento y servicio del canal de Panamá, los dos Gobiernos han resuelto celebrar una convención a estos fines y consiguientemente han nombrado sus Plenipotenciarios, el Gobierno de los Estados Unidos a George T. Weitzell, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de América y el Gobierno de Nicaragua a Diego Manuel Chamorro, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Nicaragua, quienes habiéndose presentado mutuamente sus respectivos plenos poderes que encontraron en buena y debida forma, han convenido y estipulado lo siguiente:

Artículo I

El Gobierno de Nicaragua concede a perpetuidad al Gobierno de los Estados Unidos

los derechos exclusivos y saneados necesarios y convenientes para la construcción, servicio y mantenimiento de un canal interoceánico por la vía del río San Juan y del Gran Lago de Nicaragua, o por otra ruta cualquiera en territorio nicaragüense, debiendo fijarse los detalles de las condiciones en las cuales dicho canal será construído, servido y mantenido por mutuo entendimiento entre ambos Gobiernos cuando quiera que la construcción del mencionado canal sea resuelta.

Artículo II

Para facilitar la protección del canal de Panamá, y al canal y ruta del canal así como a los derechos considerados en la presente Convención y para que el Gobierno de los Estados Unidos pueda dictar cualesquiera medidas o auxiliar al Gobierno de Nicaragua con aquellas que fueren necesarias para los fines aquí expresados, el Gobierno de Nicaragua, por este acto, da en arriendo por noventa y nueve años al Gobierno de los Estados Unidos, las islas del mar Caribe llamadas "Great Corn Island" y "Little Corn Island", y conviene en que, a la fecha, y en un sitio dado del Golfo de Fonseca, designado por el Gobierno de los Estados Unidos, el Gobierno de los Estados Unidos tendrá el derecho de establecer, servir y mantener por noventa y nueve años una base naval.

El Gobierno de los Estados Unidos tendrá la opción de renovar una o ambas de las concesiones antes dichas contenidas en este artículo a la expiración de los expresados noventinueve años.

Artículo III

El Gobierno de Nicaragua concede por este acto a perpetuidad al Gobierno de los Estados Unidos el derecho de navegación a la marina mercante de los Estados Unidos para dedicarse al cabotaje en Nicaragua, bien sea por la vía del canal antes mencionado o por otra cualquiera, con el derecho de embarcar

o desembarcar total o parcialmente en todos los puertos de Nicaragua en los viajes de sus barcos que gozarán de idénticas condiciones a las que Nicaragua impone a sus ciudadanos y a sus barcos.

Artículo IV

En consideración a las estipulaciones anteriores y a los fines de esta Convención el Gobierno de los Estados Unidos pagará a beneficio del Gobierno de Nicaragua la suma de tres millones de pesos de la moneda americana corriente y de su actual peso y pureza, pago que se hará como depositario a una corporación bancaria americana designada por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, y se empleará en la construcción de obras públicas o en provecho de la instrucción pública o en el desarrollo de la prosperidad de Nicaragua en la manera que se determina por las dos altas partes contratantes, debiendo efectuarse dicho empleo por órdenes libradas por el Ministro de Hacienda y aprobadas por el Secretario de Estado de los Estados Unidos o por la persona que él designe.

El pago antes dicho se hará dentro de un año después de la fecha del canje de las ratificaciones de esta Convención.

Artículo V

Esta Convención será ratificada por las altas partes contratantes según sus leyes respectivas y las ratificaciones se canjearán en Washington tan luego como fuese posible.

En fe de lo cual, nosotros los respectivos Plenipotenciarios hemos puesto nuestras firmas y sellos.

Hecho en duplicado en los idiomas inglés y español, en Managua, el día ocho de Febrero de mil novecientos trece.

DIEGO M. CHAMORRO GEORGE T. WEITZELL
(L.S.) (L.S.)

1914

CHAMORRO-BRYAN

Los derechos exclusivos y propietarios, necesarios y convenientes, significan, según el criterio y la opinión de Estados Unidos, expresada por el Presidente Taft en el Senado Americano y en nota oficial del Secretario de Estados Unidos Lansing "la opción exclusiva a perpetuidad para construir un canal interoceánico por la ruta de Nicaragua:

El texto oficial del Tratado en español dice: "Los derechos exclusivos y propietarios " y no "Los derechos de exclusiva propiedad " como lo han pretendido traducir algunos.

Los Estados Unidos de América nunca ha pretendido que ha comprado terreno, ni puede interpretarse de esta manera el Tratado, puesto que no se ha determinado porción de terreno.

No puede darse a este Tratado y muchísimo menos por nicaragüenses una interpretación más onerosa para Nicaragua que la interpretación que le da la misma parte contratante, los Estados Unidos de América.

El Senado y Cámara de Diputados de la República de Nicaragua

Decreta:

Artículo 1o. Ratificase con las modificaciones contenidas en la presente ley, la Convención celebrada el 5 de Agosto de 1914 en la ciudad de Washington, entre la República de Nicaragua y los Estados Unidos de Norteamérica, por medio de los respectivos plenipotenciarios, General don Emiliano Chamorro y el señor William Jennings Bryan, la cual se compone de cuatro artículos, y su tenor es como sigue:

El Gobierno de Nicaragua y el Gobierno de los Estados Unidos, estando animados del deseo de fortalecer su antigua y cordial amistad por medio de la más sincera cooperación para todos los objetos de su mutua ventaja e interés, y de proveer para la posible y futura construcción de un canal interoceánico por la vía del río San Juan y el Gran Lago de Nicaragua, o por cualquier ruta sobre el territorio de Nicaragua, cuando quiera que el Gobierno de los Estados Unidos juzgue la construcción de dicho canal conducente a los intereses de ambos países, y el Gobierno de Nicaragua, deseando facilitar de todos los modos posibles el feliz mantenimiento y operación del Canal de Panamá, ambos Gobiernos han resuelto celebrar una convención para estos fines, y en consecuencia, han nombrado sus respectivos Plenipotenciarios:

El Presidente de Nicaragua, al General don Emiliano Chamorro, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Nicaragua en los Estados Unidos, y El Presidente de los Estados Unidos, al Honorable William Jennings Bryan, Secretario de Estado,

Quienes, habiéndose exhibido sus respectivos plenos poderes, encontrados en buena y debida forma, han convenido y celebrado los siguientes artículos:

Artículo I.—El Gobierno de Nicaragua

concede a perpetuidad al Gobierno de los Estados Unidos los derechos exclusivos y propietarios, necesarios y convenientes para la construcción, operación y mantenimiento de un canal interoceánico por la vía del Río San Juan y el Gran Lago de Nicaragua, o por cualquier ruta sobre el territorio de Nicaragua, debiéndose convenir por ambos Gobiernos los detalles de los términos en que dicho canal se construya, opere y mantenga, cuando el Gobierno de los Estados Unidos notifique al Gobierno de Nicaragua su deseo o intención de construirlo.

Artículo II.—Para facilitar la protección del Canal de Panamá y los derechos propietarios concedidos al Gobierno de los Estados Unidos en el artículo anterior, y también para poner a los Estados Unidos en condiciones de tomar cualquier medida necesaria para los fines indicados aquí, el Gobierno de Nicaragua por la presente arrienda por un término de noventa y nueve años (99) al Gobierno de los Estados Unidos las islas en el Mar Caribe conocidas con el nombre de Great Corn Island y Little Corn Island, y el Gobierno de Nicaragua concede además al Gobierno de los Estados Unidos por igual término de noventa y nueve años (99) el derecho de establecer, operar y mantener una base naval en cualquier lugar del territorio de Nicaragua bañado por el Golfo de Fonseca, que el Gobierno de los Estados Unidos elija. El Gobierno de los Estados Unidos tendrá la opción de renovar por otro término de noventa y nueve años (99) los anteriores arriendos y concesiones al expirar sus respectivos términos. Expresamente queda convenido que el territorio arrendado y la base naval que se mantenga por la mencionada concesión estarán sujetos exclusivamente a las leyes y soberanía de los Estados Unidos durante el período del arriendo y de la concesión, y del de su renovación o renovaciones.

Artículo III.—En consideración de las anteriores estipulaciones y para los propósitos considerados en esta Convención, y con el objeto de reducir la deuda actual de Nicaragua, el Gobierno de los Estados Unidos, en la fecha del canje de ratificación de esta Convención, pagará a favor de la República de Nicaragua la suma de tres millones ...

(3,000.000.00) de pesos oro acuñado de los Estados Unidos del actual peso y pureza, que se depositará a la orden del Gobierno de los Estados Unidos, para ser aplicada por Nicaragua en el pago de su deuda.

Artículo IV.—Esta nueva Convención será ratificada por las Altas Partes Contratantes de acuerdo con sus leyes respectivas, y las ratificaciones se canjearán en Washington tan pronto como sea posible.

En fe de lo cual, nosotros los respectivos Plenipotenciarios firmamos y sellamos.

Hecho en duplicado en los idiomas español e inglés, a los 5 días del mes de agosto de mil novecientos catorce.

EMILIANO CHAMORRO (Sello)

WILLIAM JENNINGS BRYAN (Sello)

El Presidente de la República,

Habiendo examinado atentamente la Convención celebrada el 5 de agosto de 1914 en la ciudad de Washington, entre las Repúblicas de Nicaragua y los Estados Unidos de Norteamérica, por medio de los respectivos Plenipotenciarios, General don Emiliano Chamorro y el señor William Jennings Bryan, y encontrando dicha Convención enteramente ajustada a las instrucciones que se comunicaron al efecto al representante de Nicaragua,

Acuerda:

1o.—Apruébase en todas sus partes los cuatro artículos de que consta la Convención celebrada en la ciudad de Washington el día 5 de Agosto de 1914, entre las Repúblicas de Nicaragua y la de los Estados Unidos de Norte América, por medio de los Plenipotenciarios respectivos, General don Emiliano Chamorro y el señor William Jennings Bryan.

2o.—La Convención aprobada se elevará al conocimiento del Congreso Nacional para la ratificación de ley.

Comuníquese — Palacio del Ejecutivo — Managua, 10 de enero de 1916 — (L.S.) DIAZ El Ministro de Relaciones Exteriores — (L.S.) CHAMORRO.

Artículo 2o.—El artículo I de la Convención se leerá así:

“El Gobierno de Nicaragua concede a perpetuidad al Gobierno de los Estados Unidos, libre en todo tiempo de toda tasa o cualquier otro impuesto público, los derechos exclusivos y propietarios, necesarios y convenientes para la construcción, operación y mantenimiento de un canal interoceánico por la vía del río San Juan el Gran Lago de Nicaragua, o por cualquier ruta sobre el territorio de Nicaragua, debiéndose convenir por ambos Gobiernos los detalles de los términos en que dicho canal se construya, opere y mantenga, cuando el Gobierno de los Estados Unidos notifique al Gobierno de Nicaragua su deseo o intención de construirlo”.

El Artículo III de la Convención se leerá así:

“En consideración de las anteriores estipulaciones y para los propósitos considerados en esta Convención, y con el objeto de reducir la deuda actual de Nicaragua, el Gobierno de los Estados Unidos, en la fecha del canje de ratificación de esta Convención, pagará a favor de la República de Nicaragua la suma de tres millones (3,000.000.00) de pesos oro acuñado de los Estados Unidos del actual peso y pureza, que se depositarán a la orden del Gobierno de Nicaragua en el Banco o Bancos o Corporaciones bancarias que designe el Gobierno de los Estados Unidos para ser aplicados por Nicaragua en el pago de su deuda u otros fines de interés público que promuevan el bienestar de Nicaragua en la manera en que sea convenido por las dos Altas Partes Contratantes; todos los dichos desembolsos deberán hacerse por órdenes libradas por el Ministro de Hacienda de la República de Nicaragua y aprobados por el Secretario de Estado de los Estados Unidos o por la persona que él designe.

Dado en el Salón de Sesiones de la Cámara del Senado — Managua, siete de abril de mil novecientos dieciséis — R. CHAMORRO, S.S. — (f) H. JARQUIN, S.S. — (f) J. L. SALAZAR, S.S. — (Aquí un sello).

Al Poder Ejecutivo — Cámara de Diputados — Managua, 12 de abril de 1916 — (f) César Pasos, D.V.P. — (f) J. L. ZELAYA, D.S. (f) RICARDO LOPEZ C., D.S. (Aquí un sello).

Por tanto, ejecútese — Palacio del Ejecutivo — Managua, 13 de abril de 1916 — (f) ADOLFO DIAZ — (Aquí el gran sello nacional) — El Ministro de Relaciones Exteriores — (f) DIEGO M. CHAMORRO (Aquí un sello).